

Satyajit Ray (1921-1992) inició el rodaje de su primera película, *La canción del camino* (1955), con el propósito de poner el cine indio a la altura de la modernidad. No sabía que su adaptación del primer volumen de una conocida ‘novela de formación’ bengalí terminaría por convertirse en una Trilogía, junto con *Aparajito* (1956) y *El mundo de Apu* (1959). Ni que juntos, o por separado, los tres filmes se habrían de convertir, no solo en hitos del cine indio, sino del cinema mundial. La Trilogía de Apu es una gran alegoría de la madurez de una nación que acaba de emanciparse. Pero también es un ejemplo perfecto de que el concepto “cine de autor” ha sido siempre una categoría geopolítica: el “autor” sería el intérprete privilegiado de lo vernáculo y de lo moderno, del mito y de la historia.